



Una muchacha comparte su fe

Meta: Practicar el compartir nuestra fe con otras personas.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . En 2 Reyes 5,1-14

En la historia de Naamán, el enfoque a menudo está en la prescripción curativa requerida (sumergirse siete veces en el río Jordán) y en el profeta Eliseo. El catalizador de esta historia, sin embargo, no se encuentra en el primer versículo que describe a un valiente guerrero vencido por una palabra, *lepra*, sino en el segundo versículo en donde se presenta a una muchacha sin nombre. Esta muchacha es en realidad una esclava israelita, llevada al cautiverio en una redada. Es una sierva, que debe ser vista pero no oída. Ella es una persona completamente sin poder en una historia que presenta un marcado contraste entre quienes tienen poder y quienes no lo tienen. El guerrero valiente, Naamán, no tiene el poder para cambiar su situación o lograr su propia sanidad. La muchacha que no tiene poder comparte lo que sabe que es verdad; ella comparte su fe en Dios. Ella habla con la esposa de Naamán, quien a su vez habla con Naamán, quien luego repite el mensaje de la muchacha palabra por palabra al rey mientras pide permiso para ir ante el profeta del Dios de Israel para ser sanado. La fe de la joven esclava se ha extendido al rey de Aram. (Nota: La Biblia habla de la lepra, pero ahora esta palabra es un término obsoleto y a menudo ofensivo para describir lo que se conoce como la enfermedad de Hansen).

Qué valentía debe haber tomado el ofrecer esperanza de sanidad a sus captores. Ella no les debía nada y no necesitaba hablar, pero su fe en el Dios de Israel, Dios que sana, fue poderosa. Algo debe haberse movido en Naamán, porque no solo escuchó su fe y convicción sino que incluso repitió el mensaje al rey, palabra por palabra. Lo más probable es que a la joven sierva no se le otorgara la libertad ni se le diera ninguna recompensa material. Parece probable que la única compensación que recibió esta joven valiente fue el saber que el Dios de Israel y el profeta Eliseo eran quienes ella había dicho que eran.

. . . en las experiencias de tu grupo

A los niños y niñas a menudo les resulta difícil hablar, dar una palabra de esperanza u ofrecer sus recursos. Las personas que son más grandes, más fuertes, más valientes y más informadas les rodean. Una niña o niño que intenta aconsejar a una persona adulta corre el riesgo de ser ignorado(a), regañado(a) o ridiculizado(a). Animar a los niños y niñas a tomar acción con sus ideas y opiniones les ayuda a crecer en su confianza. La joven sierva se convirtió en el catalizador de la conversión de Naamán porque tuvo la valentía de compartir su fe en Dios. ¿Quién sabe qué chispa se enciende o qué semilla se planta cuando se comparte la fe con otra persona? ¡Animar a tu grupo a actuar con fe puede cambiar el mundo!

. . . en la relación con tu grupo

Escucha. Las niñas y niños sienten que tienen valor cuando otras personas les escuchan y escuchan sus historias y los sentimientos que hay detrás de ellas. Habla sobre tu fe y sobre cómo ves a Dios actuar en tu vida. Esto servirá de ejemplo para tu grupo sobre cómo él también puede hacer lo mismo. Anima a tu grupo a hacer lo mismo.

*Oh Dios, ayúdanos a tener una fe como la sierva
y a compartirla valientemente con las demás personas. Amén.*



Materiales

Music & Melodies
(MM) 10

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 11, 16

materiales básicos
(ver p. vii)

vela

mantel o tela verde

serpentinaz azules, tela
azul, recipientes o papel
de estraza

copias de **Notas de
gracia** (NG) 1

Respondemos

Actividad extra
copias de **NG 2**

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Pon **HCM i-ii** «Tu horario visual» en la pared para proveer expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo, **LG** **T**) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Bienvenida y preparación

LG **M** **DM** **DC** **E** **T**

Da la bienvenida a los niños y niñas cuando lleguen diciendo: «Que la gracia y la paz de Dios estén con ustedes». Pide que respondan: «Y también contigo». Invita al grupo a preparar un espacio de adoración con un mantel verde, una vela y una Biblia. Pide al grupo que también use un tema de agua para decorar la mesa de adoración. Puedes repartir serpentinaz azules, tela azul, recipientes que puedan llenarse con agua o papel de estraza que puedan usar junto a pinturas o marcadores para crear un río. Anima al grupo a crear un espacio que les recuerde que está al lado del agua.

Pide a algunos niños y niñas que ayuden a preparar las actividades de «Respondemos con gratitud» que tengas planificada para hoy. Sugiere que una o dos personas se preparen para dirigir la música. Invita a una o dos personas a prepararse para leer la lectura bíblica de hoy.

Mientras trabajan preparando el espacio, conversen sobre lo que significa compartir nuestra fe con las demás personas. Sugiere que se habla sobre compartir un juguete, un caramelo o el control remoto de la televisión, pero que en este momento quieres hablar en grupo sobre lo que significa compartir nuestra fe con las demás personas. Invita a los niños y niñas a compartir sus ideas.

DM *Al preparar el área, piensa sobre el espacio que los niños y niñas necesitan para manejar una silla de ruedas, un andador, o caminar con un yeso en la pierna o muletas. Asegúrate de que toda persona esta cómoda en el salón.*

Cantemos

Canten «**Gracias Dios**». Puedes escuchar la canción en YouTube. Anima al grupo a inventar movimientos para la canción o a moverse al ritmo de la música.

Oremos

DM

Prende la vela. Invita al grupo a pararse en un círculo, separándose con la distancia de un brazo. Dirige al grupo en estos movimientos:

- ▼ Estiren los brazos hacia arriba.
- ▼ Dóblense y toquen el piso con las yemas de los dedos.



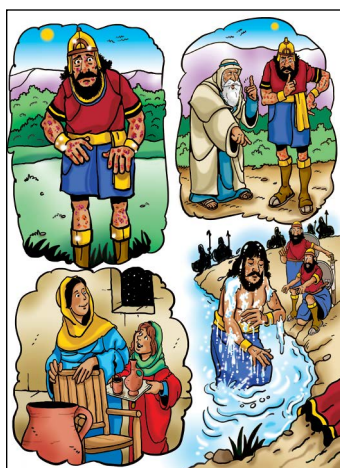
- ▼ Párense y giren la cintura hacia la derecha y luego hacia la izquierda.
- ▼ Den dos pasos hacia adentro del círculo y unan los codos con las personas en cualquiera de los dos lados.

Invita al grupo a repetir esta oración eco después de ti:

Dios, dirígenos /
a ser humildes, /
y ayúdanos, por medio de tu gracia /
a compartir nuestra fe con otras personas. / Amén. /

Preparémonos para la historia

Comparte que la historia de hoy habla sobre un poderoso guerrero llamado Naamán que necesitó ayuda, y que una joven, el profeta Eliseo y los sirvientes de Naamán jugaron un papel importante al ofrecerle la ayuda que necesitaba.



Escuchemos la historia

Invita a alguien a encontrar 2 Reyes 5 en la Biblia. Invita a quienes se prepararon a leer 2 Reyes 5,1-14. Coloca la Biblia abierta sobre la mesa de adoración. Concluye la lectura diciendo: «Esto es Palabra de gracia de Dios», y pide al grupo que diga: «Te alabamos Señor».

Proporciona una copia de NG 1 y un lápiz a cada persona. Anima a las niñas y niños a escuchar la historia que vas a leer. Pide que escriban con sus propias palabras lo que podría haber dicho uno de los personajes. Lee HCM 11, que es un recuento de la historia. Usa tu tono y expresiones para hacer que la historia sea más interesante. Haz una pausa después de los párrafos [1], [2], [4] y [5], ofreciendo al grupo la oportunidad de escuchar, reflexionar y escribir en los globos de diálogo. Anima al grupo a usar su imaginación. Ayuda a escribir según sea necesario o pide a los niños y niñas que se ayuden mutuamente. Después de la historia, invita al grupo a compartir lo que escribieron en sus globos de diálogo.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios

Invita al grupo a conversar, usando las siguientes preguntas:

- ▼ ¿Cómo la muchacha compartió su fe?
- ▼ ¿Por qué creen que Naamán pensó que era demasiado importante para seguir las instrucciones de Eliseo?
- ▼ Imaginen que son uno de los sirvientes de Naamán. ¿Qué podrían haber estado diciendo a sus amigos antes de correr tras él?
- ▼ ¿Con qué preguntas se quedaron después de escuchar la historia?



Cantemos



Muévanse al ritmo de «[El amor de Dios es maravilloso](#)»—**MM 10; HCM 16**—animando al grupo a cantar la canción en inglés y español. Apaga la vela.

C *Al usar otros idiomas, anima al grupo a intentarlo, incluso si la pronunciación no es perfecta. Recuerda al grupo que debe haber respeto mutuo y amabilidad.*

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Elige las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios



Di al grupo que a veces se necesitan las palabras de una sola persona para impactar nuestras vidas, como las palabras de la muchacha impactaron la vida de Naamán. Pide a las niñas y niños que miren lo que escribieron en los globos de diálogo que completaron durante «Escuchemos la historia».

Sugiere que cada niño y niña probablemente tiene a personas en su vida que les han compartido su fe o les han hablado de Jesús o de historias de la Biblia. Invita al grupo a sentarse en silencio por un momento mientras piensa en quiénes son esas personas; luego pide que se concentren en una sola de ellas.

Di al grupo que de vuelta sus papeles y usen el lado en blanco para hacer un dibujo de la persona en la que han pensado y un globo de diálogo. Desafía a las niñas y niños a llenarlo con palabras que recuerden que esta persona usó para compartir su fe. Ayuda a escribir según sea necesario. Invita a los niños y niñas a tomar turnos para hablar sobre las personas que han dibujado y lo que hay en sus globos de diálogo.

Celebrems la gracia de Dios



Di al grupo que hará «banderines de historia» para volver a contar la historia de la muchacha y Naamán. Reparte seis palitos para manualidades y seis tarjetas de fichero para cada persona, marcadores y pegamento. Pide que hagan una imagen en cada tarjeta para representar una parte de la historia. Pueden usar toda la tarjeta o hacer un dibujo y recortarlo. Pide que peguen cada dibujo en uno de los palitos de madera. Las sugerencias para las imágenes pueden ser: Naamán con manchas en la piel, una muchacha, la esposa de Naamán, el rey, una carta, Eliseo, agua o río, sirvientes, Naamán con la piel limpia, etc. Si quieren usar más de seis imágenes, pueden pegar una imagen a cada lado del palito de madera y darles la vuelta mientras cuentan la historia. Da tiempo para que puedan crear sus



banderines de historia, y luego invítales a encontrar una pareja y a usar sus banderines para contar la historia de la muchacha y Naamán.

Oremos la gracia de Dios

LG

Recuerda al grupo que la muchacha vio que Naamán padecía lepra y supo que Dios podía sanarlo. Ella creía en lo que Dios podía hacer y deseaba compartirlo con Naamán. Di al grupo que podemos compartir nuestra fe al orar por otras personas que están sufriendo.

Invita a las niñas y niños a tomar una tarjeta y a escribir el nombre o hacer un dibujo de alguien que conozcan que esté enfermo o sufriendo de alguna manera. Después de que hayan completado sus tarjetas, pide que las coloquen en el centro de la mesa de adoración. Di al grupo que, cuando oramos por las demás personas, a ese tipo de oración se le llama oración del pueblo, oración de intercesión u oración de súplica. Explica que esas palabras grandes significan que le estamos pidiendo a Dios algo para otra persona.

Dirige al grupo en oración, invitándolo a repetir «Dios de gracia, escucha nuestra oración» después de cada una de tus peticiones.

Dios amado, venimos ante ti pensando en otras personas y orando por ellas.

Dios de gracia, escucha nuestra oración.

Oramos por las personas que mencionamos en nuestras tarjetas.

Dios de gracia, escucha nuestra oración.

Oramos para que des consuelo a las personas que sufren.

Dios de gracia, escucha nuestra oración.

Oramos para que cuides a las personas enfermas.

Dios de gracia, escucha nuestra oración.

Oramos para que nos ayudes a proveer consuelo y cuidado a las personas que tienen necesidad.

Dios de gracia, escucha nuestra oración.

Amén.

Invita a las niñas y niños a tomar una tarjeta, llevarla a casa, y comprometerse a orar por la persona durante la semana.

Ofrendemos la gracia de Dios

LG A C

La muchacha hizo una pequeña cosa al sugerir que Naamán debía ir a donde Eliseo para conseguir ayuda. Esa pequeña cosa tuvo como resultado algo importante para Naamán. Piensen en algunas maneras pequeñas en que puede servir a otras personas mientras estas llegan o salen hoy de la iglesia, como por ejemplo abrir la puerta para dar la bienvenida a la gente al llegar a la iglesia, recoger la basura que queda en los bancos o sillas después del culto, limpiar los juguetes



del salón del cuido o lavar los platos en la cocina. Decidan algo que el grupo pueda hacer para servir que sea significativo en su contexto. Di a los niños y niñas que los pequeños actos de servicio son maneras en que podemos compartir nuestra fe con las demás personas y que esta semana deben buscar maneras de hacer cosas pequeñas para servir a las demás personas en su escuela o en su hogar.

LG *El proporcionar oportunidades para que los niños y niñas tomen decisiones sobre cómo pueden dirigir, ofrecer ayuda y expresar generosidad ayuda a desarrollar su confianza. Esto también les ayuda a aprender que son parte importante de tu comunidad.*

Actividad extra

LE C DC

Di al grupo que participará de un juego que lo ayudará a compartir su fe con otras personas. Reparte copias de **NG 2** y tijeras. Pide al grupo que recorte su herramienta de compartir fe. Usa las siguientes instrucciones con los diagramas que están en la parte de abajo de su papel.

- ▼ Recorten el cuadrado.
- ▼ Doblen el cuadrado por la mitad horizontalmente de lado a lado. Abran y doblen por la mitad verticalmente en la otra dirección y luego ábranla nuevamente. Doblen cada una de las esquinas hacia el centro.
- ▼ Denle la vuelta, de modo que las puntas dobladas queden hacia abajo.
- ▼ Doblen cada una de las esquinas hacia el centro.
- ▼ Dóblenlo por la mitad, formando un rectángulo. Abran y doblen por la mitad en la dirección opuesta.
- ▼ Denle la vuelta y coloquen el dedo pulgar o índice en cada solapa.
- ▼ Deslicen los dedos hasta las esquinas y luego unan los dedos.

Formen parejas para jugar. Quienes juegan toman turnos:

- ▼ Elijan uno de los números en los cuatro cuadrados superiores.
- ▼ Abran y cierren mientras cuentan hasta el número que han elegido.
- ▼ Seleccionen una de las acciones, háganla y luego deletreen la(s) palabra(s) mientras abren y cierran el compartidor de fe una vez por cada letra de la(s) palabra(s).
- ▼ Elijan de nuevo. Realicen la acción y luego abran el panel debajo de la(s) palabra(s) y pidan a la persona que juega que siga las instrucciones.
- ▼ Cambien de turno y jueguen de nuevo.
- ▼ Desafía al grupo a que lleve su compartidor de fe a su casa y a que los usen con sus familias.



AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Dirige al grupo en la limpieza del espacio de adoración.

Conversen sobre las diferentes maneras en que las personas comparten su fe, como contar una historia sobre lo que Dios ha hecho en su vida, contar una historia sobre Jesús, ayudar a otra persona, ser amable o dar amor, perdonar a otra persona, etc. Sugiere que compartir la fe a veces usa palabras y a veces usa acciones. Pregunta a los niños y niñas cómo podrían compartir su fe con otra persona durante la semana.

Dirige la siguiente oración, o una de tu predilección:

Querido Dios, gracias por esta historia que nos recuerda compartir nuestra fe con las demás personas. Ayúdanos a reconocer oportunidades para hablar de tu bondad y gracia. Amén.

Mientras salen los niños y niñas, da una bendición a cada persona diciendo «(Nombre), comparte tu fe con otras personas usando palabras y acciones. Que la gracia de Dios esté contigo siempre».



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para invitarles a visitar www.pcusastore.com/CGGdescargas.

